

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



Juventudes y adolescencias en las clases de buceo

Manuel Luque

Licenciatura en Educación Física

FAHCE - UNLP

manuelluquep77@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las cotidianidades de una clase de buceo estándar, a la vez que esta misma se verá bajo observación en tanto recorremos a las juventudes como un punto de interés. Por lo tanto la participación de las juventudes y adolescencias, en condición de estudiantes, durante las clases resulta de suma importancia para el desarrollo de la presente ponencia.

Palabras Clave: Prácticas de buceo, Juventudes y adolescencias, sistema PADI

Juventudes y adolescencias en las clases de buceo

El siguiente trabajo fue realizado en base a las observaciones realizadas en el gimnasio Olimpo- particularmente en su natatorio- ubicado en Camino Parque Centenario, Casco Urbano, B1900 La Plata, Buenos Aires. Desde el año 2015 formo parte de un grupo de instructores de buceo, lo que me permite, la posibilidad de trabajar con una variedad de alumnos de buceo de todas las edades. En este caso y para la pertinencia de la exposición, haré hincapié en la franja etaria de jóvenes y en cómo situar una clase de buceo articulando la enseñanza de la educación física en los marcos escolares y no escolares.

La observación de las clases de educación física y de buceo como instrumento de ayuda profesional; es un procedimiento que, nos permite analizar y reflexionar sobre la realidad de las prácticas deportivas, para poder decidir sobre ellas y transformarlas con sentido educativo.

Aun así, pareciera tener poca incidencia el transpolar una clase particular de buceo en un natatorio con, una hipotética clase de educación física en una institución escolar. Sin embargo, es posible analizar y proponer conceptos allí trabajados para optimizar nuestro trabajo como instructores de buceo.

Una de las cuestiones a la que nos dedicaremos, es atender a cómo la condición de joven puede verse atravesada por concepciones adulto centristas y estas a la vez afectar las motivaciones y expectativas de nuestros alumnos de buceo. Esto puede ser problematizado y modificado por parte del docente entendiendo la enseñanza y aplicando modelos didácticos diferentes a los establecidos por el mercado propio del buceo. Al mismo tiempo proponer una clase diferente que favorezca la toma de decisiones en la realización más que reproducir modelos de ejecución.

Siendo entonces el tema central esta franja etaria propuesta y el modo en que esta se configura en las clases de buceo; es necesario recorrer -al menos a grandes rasgos- cómo se desarrolla una clase de buceo. Entonces, para comenzar es necesario abordar contenidos desde el material propio del campo de buceo como uno de los más pertinentes, el “Manual del buzo de aguas abiertas” (AA.VV. 2006).

Una pequeña introducción a PADI y al primer curso de buceo, el “Buzo de aguas abiertas”

La Asociación Profesional de Instructores de Buceo (en inglés: Professional Association of Diving Instructors, PADI) es la escuela de buceo acreditada más importante a nivel mundial sobre todo en la formación y cantidad de practicantes de buceo recreativo. Los cursos PADI van desde niveles de ingreso (como "Scuba Diver" y "Open Water Diver") a "Master Scuba Diver" al rango de certificaciones como Instructor. Los cursos PADI son programas basados en el desempeño de buceo, y el nivel introductorio hace hincapié en el conocimiento práctico, la seguridad y las habilidades motoras. Los fundamentos de la Física en el de buceo, la Fisiología y la Química son adquiridos durante los programas de nivel de ingreso. Los detalles más complejos de estos conceptos se dejan para los cursos posteriores, cuando el buceador ha adquirido conocimientos prácticos y experiencia más allá del nivel de ingreso.

“No existe duda alguna. El sistema educativo de PADI es divertido. Paso a paso, proyectándose curso a curso. Desde el PADI Advanced Open Water Diver Course a través de la totalidad de las excitantes especialidades hasta alcanzar el PADI Master Scuba Diver Course.” (AA.VV:2006, p.13)

El sistema PADI¹ está compuesto de módulos con objetivos estandarizados de aprendizaje divididos en teoría y habilidades prácticas. La teoría es principalmente transmitida a través del estudio mediante lectura y comprensión de textos, entrenamiento computarizado usando aprendizaje en línea.

La clase de buceo

El buceo es una práctica que consiste en la inmersión en el agua. Los expertos distinguen dos tipos de buceo: profesional y deportivo-recreativo. La diferencia entre ambos es, básicamente, la distancia en metros de la inmersión.

¹ Asimismo existen requisitos para aprobar el curso en los cuales no es necesario ahondar pero si aclarar:

- Completar los segmentos del desarrollo de conocimientos, incluyendo los cuestionarios (5) y el examen final.
- Completar las inmersiones 1-5 en aguas confinadas.
- Cumplir los requisitos de evaluación de las técnicas acuáticas.
- Completar las inmersiones en aguas abiertas 1-4.” (Open Water Diver Manual, 2006 versión 2.08)

Una clase de buceo tipo, cuenta con una piscina en la cual el/la estudiante pueda hacer pie y al mismo tiempo sumergirse cuando sea necesario, debe tener todas las medidas de seguridad básicas de un natatorio (guardavidas, enfermería, botiquín de primeros y segundos auxilios, etc.) y naturalmente el equipo a utilizar propio del buceo: tanques de aire, mangueras reguladoras, aletas, máscara, etc. Más allá de eso es propicio centrar la mirada en el/la estudiante y cómo este llega a la clase. Generalmente llegan acompañados por algún miembro de su familia que -la mayoría de las veces- decide quedarse a observar la clase y, ocasionalmente, llaman la atención del joven ya sea para corregirle una actitud o para alentarlo. Es común que en algún punto de la clase el familiar adulto establezca una charla con el instructor para indagar sobre el curso y estar al tanto de los procedimientos y, siempre, al terminar las clases el adulto le pregunta al joven cómo le fue. Obviamente esto es una situación habitual que pareciera no afectar directamente a la situación de instrucción en general pero que, puede ser relevante para el trabajo docente que busca comprender hasta qué punto las motivaciones del joven le son propias y cuando estas empiezan a verse comprometidas con las lógicas adulto centristas que poco o nada tienen que ver con lo que un/a alumno/a proyecta.

Escolarización

Continuando en relación con lo expuesto hasta aquí se puede observar que las motivaciones de los alumnos al llegar al curso están condicionadas por una visión adulto céntrica, tema a resaltar que podemos ver en los textos de Mariana Chaves en “Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea” (2005). Entonces cabe preguntarse qué rol juega la institución donde más tiempo pasan los jóvenes, dejando de lado a la familia es pertinente comprender como la lógica adulta acaba interiorizándose en los jóvenes a través de múltiples discursos y enseñanzas. La escolarización, por una parte “crea juventud, es decir, contribuye fuertemente a la construcción de estos nuevos sujetos sociales.” (Tenti Fanfani, 2000, p. 1) Entonces, a partir de observaciones realizadas fuera de la pileta y entrando en el terreno teórico -cabe detallar que se da en aulas- puede verse como el sistema escolar determina y afecta -en gran medida- la trayectoria de los jóvenes para las prácticas de buceo. Si bien, el curso de buceo cuenta también con actividades escolarizadas: examen, estudio, repaso de material bibliográfico y otros

aspectos relacionables; el alumnado, generalmente, trae la escuela al curso y no viceversa. Allí trasladan expresiones devenidas, por ejemplo, de la frustración ante un examen desaprobado o la desilusión ante un ejercicio fallido. Al mismo tiempo muestran un claro desinterés por el estudio particular y las orientaciones didácticas que se puedan proponer. Obviamente el interés del alumno radica en entrar al agua y bucear, sin comprender que el contenido teórico es igual de importante. Es curioso ver como en un examen cuya única consecuencia al desaprobado es volver a rendirlo al día siguiente (o a veces el mismo día) puede ser entendido como una única posibilidad, como *una prueba de fuego*. Se ha advertido por experiencia personal alumnos con “machetes”, intentando copiarse de sus compañeros y al ser observados por esa actitud sus respuestas han dado cuenta de una imperiosa necesidad de aprobar por presión familiar. La necesidad de aprobar supera a la de experimentar, analizar, reflexionar y comprender y, el alumno, parece creer que todo pasa por obtener la certificación. En este sentido, y como se señala “Hoy resulta imposible separar el mundo de la vida del mundo de la escuela. Los adolescentes traen consigo su lenguaje y su cultura.” (Tenti Fanfani, 2000, p. 6), podemos testificar, sin embargo, que el alumno de buceo durante las clases teóricas no difiere demasiado del alumno escolarizado, por lo tanto, aquellas actitudes poco favorables que sostienen desde su trayectoria escolar, son difíciles de transformar en el transcurso breve de un curso de buceo. Del mismo modo, les cuesta discernir que, por fuera del horario escolar, se continúe teniendo actividades de entrenamiento sistemático; en consecuencia, es difícil que el joven se comporte de un modo diferente a sus hábitos en espacios escolares. Motivos que podemos advertir, por un lado, tienen que ver con no saber cómo distinguir experiencias poco favorables de la educación obligatoria graduada de un breve y elegido curso de buceo. Por otro lado, poder lograr reflexionar –más allá del modo imperante de comunicación y presentación de esta actividad como “recreativa”- sobre que, el buceo no es sólo recreación. Esto último por supuesto no sería un problema o un impedimento. Lo que realmente preocupa es que se trata de una práctica riesgosa si no se conocen algunos principios básicos. En principio podemos decir que el itinerario se repite, ese joven es, mayormente, llevado o traído por sus padres al curso de buceo. Entonces sus expectativas son bucear y no entrar a una clase teórica con conceptos interdisciplinarios como la física, fisiología, medio ambiente, etc. Al no lograr dar entidad y significación a la correlación de ambas condiciones: ejercitación y conceptualización, el joven parece resignarse a que es otra obligación más que le es

impuesta por una lógica adulta que no puede distinguir y no termina de aceptar.

Diferentes enfoques a utilizar

A modo de cierre creo necesario volcar conceptos e ideas propias de la educación física y un curso de buceo. Sin duda, las instituciones educativas albergan en su dinámica cotidiana situaciones que alteran lógicas, conceptualizaciones y significados cristalizados que, de no ser abordados, pueden obturar procesos de inclusión e igualdad en la socialización y escolarización de los jóvenes. Es propicio igualmente desde el espacio deportivo del buceo entender y transformar, en principio dejando de lado gran parte de las bases del “dictado” de sus cursos comerciales, y generar nuevos proyectos de enseñanza de este deporte abordándolo desde otras corrientes pedagógicas y didácticas. Hay mucho por reformular.

Por su parte, dar a entender a la familia que los jóvenes son individuos y no una extensión de los padres o adultos en proceso, y acompañar motivándolos a desarrollar una subjetividad propia y, en consecuencia, poder partir de esto para construir espacios donde puedan desarrollarse e incluirse a través de la práctica deportiva; nos lleva a considerar lo que expresa Tenti Fanfani (2000, p.10):

“(…) es preciso no olvidar que la adolescencia y la juventud es la edad de la energía, la fuerza, la belleza, la curiosidad, la imaginación, la creatividad, la esperanza, el desinterés, la pasión, la sensibilidad, la entrega, la generosidad y otras riquezas asociadas.”

Diferenciar nuestras clases de buceo de un aula escolar tradicional y obturan te -donde el fin es la conservación del orden de cosas y donde el docente asume el poder y la autoridad como transmisor esencial de conocimientos, exigiendo disciplina y obediencia, apropiándose de una imagen impositiva, coercitiva o paternalista-, es un objetivo primordial. Asimismo, que las clases de buceo sean un espacio donde la familia disfrute con sus hijos y que puedan acompañarlos como deportistas activos, y donde el docente del curso genere entornos estimulantes para desarrollar y orientar esta capacidad de actuar en el agua y fuera de ella. De este modo, enlazar los contenidos del curso con los intereses de los jóvenes. También hay que tener muy en cuenta que el

conocimiento no puede ser impuesto desde afuera o transmitido en forma repetitiva, dado que en esa imposición se pierde la posibilidad de comprender los procesos que permitieron la construcción de ese conocimiento experiencial. Asimismo, comprender el valor de estar en contacto con la naturaleza, respetando y valorando a sus seres en su ambiente, al cual el alumno pueda apropiarse y sentirse a gusto y darle una identidad propia a la práctica, atravesada por la experiencia, sea buceo o sea otra actividad deportiva o recreativa.

Referencias

AA.VV. (2006) Open Water Manual. Published by PADI, USA

Chaves Mariana (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Revista Última Década No23, CIDPA Valparaíso, Chile. Diciembre. PP. 9-32.

Tenti Fanfani, Emilio (2000). Culturas juveniles y cultura escolar. IIPE-Buenos Aires. Serie Documentos del IIPE.